



Càtedra

d'Educació Comunitària



Obra Social "la Caixa"

Guía básica del Programa

-Segunda edición, 2018-

**Claves para conocer el Programa Social
para el Apoyo Familiar al Éxito Educativo**





Contenidos

1. ¿Qué es el Programa?	3
2. ¿Por qué es necesario?	4
3. ¿Quién lo impulsa?	5
4. ¿Qué propone?	6
5. ¿Qué resultados ha tenido?	7
6. ¿Por qué este Programa y no otro?	8
7. ¿Cómo ponerlo en marcha?	9

1. ¿Qué es el Programa?

El Programa Social para el Apoyo Familiar al Éxito Educativo (en adelante, el Programa) es un proyecto de intervención con familias que pretende **fortalecer las relaciones** entre las familias, la escuela y la comunidad para mejorar el **éxito educativo de niños y jóvenes**. Se considera que el éxito educativo no sólo está relacionado con los resultados académicos, sino también con otros factores como, por ejemplo, la motivación, el interés por el aprendizaje, la actitud ante la escuela y los estudios, la calidad de las relaciones que mantiene con los compañeros o profesores del centro o la percepción que tiene de sí mismo como estudiante y como persona.

El Programa se basa en la idea de que una **mejora en la relación** entre los padres y la escuela (es decir, el tutor u otras personas de la escuela), puede contribuir -en última instancia- al **éxito educativo del niño y joven**.

La mejora en la relación puede darse, por ejemplo, cuando aumenta la confianza de los padres hacia el tutor u otras personas de la escuela; cuando hay un mayor conocimiento de la familia por parte de la escuela o, por ejemplo, cuando la familia se siente más acogida por la escuela.

Pero vayamos paso a paso:

1. Sabemos que una mejora en la relación entre la familia y la escuela puede dar lugar a una **mayor implicación** de las madres y padres en la educación de sus hijos, puesto que éstas y éstos empiezan a percibirse a sí mismos como un ingrediente esencial para el éxito educativo de sus hijos.

2. Esto puede dar lugar a cambios en la manera en que las familias se involucran con la educación de sus hijos, como por ejemplo: que los padres y madres lean más con los hijos, que les animen más a continuar con sus estudios, que tengan unas expectativas más altas respecto a los estudios de sus hijos, etc.

3. Y cuando los padres están más implicados en la educación de sus hijos y cuánto mejores son las relaciones que mantienen con la escuela, mayor es la probabilidad de que su o sus hijos tengan **éxito educativo**.



2. ¿Por qué es necesario?

Tal y como señalan numerosos estudios, los alumnos que siguen estudiando más allá de la ESO (es decir, después de la educación obligatoria) tienen más posibilidades de desarrollar sus competencias emocionales, sociales e instrumentales, lo que les permitirá hacer frente a las dificultades y retos con los que se encontrarán a lo largo de su vida, por lo que tendrán mayores probabilidades de éxito, no sólo educativo sino también vital. Sin embargo, y a pesar de esta **relación positiva entre mayor continuidad en los estudios y mayor éxito educativo**, España es el país de Europa con el mayor porcentaje de jóvenes que abandona los estudios después de la ESO. Las consecuencias de este abandono son nefastas: por ejemplo, en 2012 el 40,1% de los jóvenes europeos de menos de 25 años que había abandonado los estudios después de la ESO, estaba en el paro, mientras que para el conjunto de jóvenes de menores de 25 años, la tasa de paro era del 22,8%, es decir, casi la mitad.

Por otro lado, sabemos que **las familias tienen un papel muy importante en la educación de sus hijos** y que, algunas prácticas educativas que llevan a cabo las familias (como, por ejemplo, tener unas expectativas altas hacia los estudios de sus hijos o leer con los hijos), tienen efectos positivos en los resultados académicos de los hijos. Sin embargo, las familias no son las únicas personas que influyen en la educación de sus hijos (pensemos en los profesores, las entidades educativas, los equipamientos municipales, etc.), por lo que no toda la responsabilidad del éxito o fracaso educativo del niño u joven, debería recaer en la familia. En este sentido, sabemos que cuando las familias, la escuela y la comunidad¹ cooperan, es decir, trabajan en una misma dirección, mejoran las condiciones de aprendizaje del niño u joven puesto que se da una continuidad y coherencia en las prácticas y los mensajes que éste recibe por parte de las diferentes personas que influyen en su educación. Y esta mejora en las condiciones de aprendizaje favorece, en última instancia, el éxito educativo del niño u joven. Por lo tanto, parece muy necesario desarrollar estrategias para favorecer esta cooperación entre las familias, la escuela y la comunidad, y esto es, precisamente, el objetivo del Programa.



¹ Cuando hablamos de comunidad, nos referimos a agentes educativos del barrio o ciudad, tales como; los educadores de entidades del barrio, los responsables de equipamientos municipales (centro deportivo, biblioteca, museo, etc.) o, incluso, técnicos del ayuntamiento.

3. ¿Quién lo impulsa?

El Programa plantea un **proceso de 2-3 años** de duración, liderado por un grupo de entre 6 y 12 personas, denominado **Grupo Motor** (formado por familias, dirección de la escuela o la entidad, profesores, etc.), que se reúne al iniciar cada curso para planificar actividades para familias, que posteriormente llevará a cabo durante el curso y que, evaluará, antes de finalizar el curso.

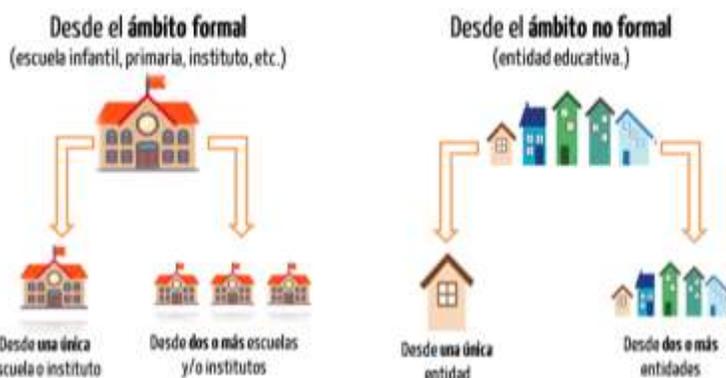
La composición de este Grupo Motor (es decir, el perfil de las personas que conforman este grupo) puede variar en función de:

- ✓ Si el Programa se impulsa desde una escuela de educación infantil, primaria o secundaria o bien desde una entidad educativa.
- ✓ Si el Programa se impulsa desde un único centro educativo o más de un centro educativo.
- ✓ Si existe un grupo ya creado previamente que pueda asumir el rol de Grupo Motor o si es un grupo de nueva creación.

Por lo tanto, el Programa puede impulsarse tanto desde el **ámbito formal** (escuelas de infantil, primaria y/o secundaria), como desde el **ámbito no formal** (entidades) y pueden participar **un único centro** (escuela o entidad) o **más de un centro** del barrio o ciudad, ya sea del mismo nivel educativo o de diferentes niveles.

Con independencia del lugar desde donde se impulse el Programa, en el Grupo Motor **debería**

haber representadas, como mínimo, las familias del centro escolar o de la entidad y alguna persona del equipo directivo de la escuela o entidad. Otras personas que podrían incorporarse al Grupo Motor son: profesores de la escuela, educadores de la entidad,



4. ¿Qué propone?

El Programa propone la realización de **actividades durante un curso escolar** (charlas, talleres, excursiones, visitas, etc.) dirigidas a las familias de uno o más centros educativos y que se relacionan con **5 ámbitos que se han mostrado de gran utilidad para fortalecer los vínculos entre las familias, la escuela y la comunidad**: la crianza positiva, el apoyo al aprendizaje, la comunicación con la escuela, la participación y la colaboración con la comunidad.



Crianza positiva

Ayudar a todas las familias a comprender las necesidades de sus hijos en cada etapa de su desarrollo (bebé-niño-adolescente) para que puedan dar respuesta a estas necesidades.



Apoyo al aprendizaje

Informar y dar estrategias a las familias sobre cómo ayudar a sus hijos con las tareas y actividades de la escuela y sobre cómo tomar decisiones relacionadas con los estudios.



Comunicación con la escuela

Dar herramientas a las familias para que puedan comunicarse más y mejor con el tutor u otras personas de la escuela.



Participación

Favorecer la participación de todas las familias en los espacios de toma de decisiones y en las actividades promovidas desde la escuela.



Colaboración con la comunidad

Dar a conocer los recursos del barrio o ciudad (equipamientos, cursos, actividades, etc.) para que las familias puedan utilizarlos más y mejor.

5. ¿Qué resultados ha tenido?

Desde su puesta en marcha en el curso 2013-14, el Programa se ha impulsado en diferentes centros educativos formales (escuelas de educación infantil, de primaria e institutos) y no formales. La experiencia llevada a cabo en estos centros ha puesto de manifiesto **numerosas contribuciones**, tanto en las familias y sus hijos, como en las relaciones entre la familia, la escuela y la comunidad.

Cambios en las relaciones



- ✓ Las familias participan más activamente en las actividades organizadas por el AMPA y/o la escuela.
- ✓ Las familias piden más información al tutor de su hijo.
- ✓ Las familias se relacionan más entre sí.
- ✓ Las familias descubren nuevos programas y servicios del barrio.
- ✓ Se crean nuevas AMPA o se refuerzan las que ya existen.
- ✓ Se crean nuevas relaciones entre los agentes educativos.
- ✓ Se refuerzan los espacios de relación existentes.

Cambios en las familias



- ✓ Crece la autoestima de las familias.
- ✓ Las familias se sienten más capaces de acompañar a sus hijos.
- ✓ Las familias se sienten más interesadas por los estudios de sus hijos.
- ✓ Las familias dedican más tiempo a dar apoyo académico a sus hijos.
- ✓ La relación entre padres e hijos mejora.

Cambios en los hijos (de las familias participantes)



- ✓ Los niños y jóvenes dedican más tiempo a hacer los deberes.
- ✓ Mejora el comportamiento en el aula.
- ✓ Mejoran las relaciones con los profesores y los compañeros de clase.
- ✓ Los niños y jóvenes están más motivados y predispuestos a participar en actividades de dentro y fuera de la escuela.
- ✓ Mejora la autoestima de los niños y jóvenes.
- ✓ Mejora la competencia lectora y matemática de los niños y jóvenes.

6. ¿Por qué este Programa y no otro?

✓ Porque responde a una necesidad real

Numerosos estudios señalan que, generalmente, a las familias les gustaría disponer de más información sobre la escuela de sus hijos y relacionarse más estrechamente con el tutor u otros maestros, pero en muchos casos no saben cómo hacerlo. De la misma manera, una gran mayoría de profesores y directores manifiestan que desearían relacionarse más y mejor con las familias, pero que, en muchos casos, no disponen de las herramientas necesarias. Nuestra experiencia en diferentes centros educativos corrobora esta teoría y pone de manifiesto que ésta es una necesidad real. Y, precisamente, cuando se parte de una necesidad real y no de una necesidad percibida por terceras personas, es posible iniciar un proceso de trabajo transformador y duradero.



✓ Porque propone un nuevo marco de trabajo en el que familias, escuela y comunidad trabajan conjuntamente

El propósito del Programa no es que las familias impulsen actividades en solitario o que lo haga la dirección de la escuela, sino que familias y escuela (dirección y profesorado) trabajen conjuntamente con el objetivo último de dar más y mejores oportunidades educativas al niño u joven para que éste tenga éxito; y que lo hagan aprovechando los recursos que hay en el barrio y/o ciudad (equipamientos municipales, entidades, asociaciones, etc.) Por lo tanto, el Programa plantea una nueva manera de trabajar y, sobre todo, de entender el papel de las familias, quienes no sólo son destinatarias de las actividades, sino que, en algunos casos también lideran este proceso.

✓ Porque pone en valor lo que ya se está haciendo desde la escuela y/o barrio

En este sentido, se parte de la idea que en cada territorio ya existen iniciativas –por parte de familias, escuela u otras personas del barrio– dirigidas a las familias, por lo que el Programa propone, en primer lugar, identificar estas iniciativas para, en segundo lugar, buscar cómo puede complementarlas, es decir, qué valor añadido puede aportar respecto a lo que ya se está haciendo. Por lo tanto, lo que se busca es no duplicar lo que ya se está haciendo para que el Programa sea percibido en el territorio como una oportunidad y no como una intrusión.

✓ Porque cuenta con un bagaje y unos resultados que lo abalan

En aquellos territorios en los que se ha desarrollado el Programa, existen evidencias que ponen de manifiesto las contribuciones que ha hecho tanto en las relaciones entre las familias, la escuela y las personas del entorno, como contribuciones en las propias familias que han participado en las actividades y en sus hijos. Por lo tanto, se trata de un Programa consolidado, tanto en cuanto a sus fundamentos como la propia metodología de trabajo que propone.



7. ¿Cómo ponerlo en marcha?

Para poner en marcha el Programa, **es necesario contar con el apoyo de la dirección²** de la escuela o entidad desde la cual se quiera impulsar el Programa. Esto no implica, necesariamente, que el director tenga que ser un miembro activo del grupo motor, pero sí que esté comprometido con el proceso que se llevará a cabo, ya que sin su apoyo y complicidad, será difícil sostener el Programa a medio y largo plazo.

Por otro lado, es necesario que las personas que lideren este proceso –grupo Motor- sean conscientes de que **el proceso que van a iniciar necesita un cierto recorrido** –generalmente de 2-3 años- para que puedan producirse los cambios esperados, ya que esperar que se den cambios de manera inmediata puede provocar frustración entre las personas del grupo motor. Esto no significa que los miembros del grupo motor deban asumir un compromiso de permanencia de 2-3 años, sino que sean conscientes de que lo que van a iniciar es un proceso y no actividades puntuales.

En caso de que queráis iniciar este proceso, ponemos a vuestra disposición:

- ✓ Una **página web** con diferentes recursos para facilitar la puesta en marcha del Programa: <http://pagines.uab.cat/exitoeducativo/es/content/inicio>
- ✓ **Asesoramiento personalizado** por parte del Grupo de Investigación ERDISC que ha diseñado y coordinado el Programa desde su inicio. Para más información sobre las condiciones, contactar con Txell Argelagués Besson (coordinadora del Programa): Meritxell.Argelagues@uab.cat

² Este apoyo no tiene por qué estar formalizado o escrito en ningún documento. Se trata, más bien, de contar con un compromiso expresado por parte de el o la directora del centro.